

TOMÁS GONZALO SANTOS, M^a VICTORIA RODRÍGUEZ NAVARRO
ANA T. GONZÁLEZ HERNÁNDEZ y JUAN MANUEL PÉREZ VELASCO (Eds.)

TEXTO, GÉNERO Y DISCURSO EN EL ÁMBITO FRANCÓFONO



AQUILAFUENTE
A

Ediciones Universidad
Salamanca

TOMÁS GONZALO SANTOS
M^a VICTORIA RODRÍGUEZ NAVARRO
ANA T. GONZÁLEZ HERNÁNDEZ
JUAN MANUEL PÉREZ VELASCO
(Editores)

TEXTO, GÉNERO Y DISCURSO
EN EL ÁMBITO FRANCÓFONO

SEPARATA

La descripción en el relato de viajes modernista:
la prosa impresionista de Enrique Gómez Carrillo

María José Sueza Espejo



Ediciones Universidad
Salamanca

AQUILAFUENTE, 216

©
Ediciones Universidad de Salamanca
y los autores

1.ª edición: marzo, 2016
I.S.B.N.: 978-84-9012-516-8
Depósito legal: S.115-2016

Motivo de cubierta:
Antigua Librería de la Universidad de Salamanca (detalle)

Este volumen ha sido editado gracias a la colaboración del Ministerio de Ciencia e Innovación,
la Asociación de Francesistas de la Universidad Española
y el Departamento de Filología Francesa de la Universidad de Salamanca

La obra ha sido coordinada por
Tomás Gonzalo Santos

Ediciones Universidad de Salamanca
Plaza San Benito, s/n
E-37002 Salamanca (España)
<http://www.eusal.es>
eus@usal.es

Impreso en España - Printed in Spain

Composición:
Cícero, S. L.
Tel.: 923 123 226
37007 Salamanca (España)

Impresión y encuadernación:
Imprenta Kadmos
Tel.: 923 281 239
37002 Salamanca (España)

*Todos los derechos reservados.
Ni la totalidad ni parte de este libro
pueden reproducirse ni transmitirse sin permiso escrito de
Ediciones Universidad de Salamanca*



CEP. Servicio de Bibliotecas

TEXTO, género y discurso en el ámbito francófono / Tomás Gonzalo Santos [y otros] (editores).
—1a. ed.—Salamanca : Ediciones Universidad de Salamanca, 2016

976 p. — (Colección Aquilafuente ; 216)

Textos en español y francés

Recoge parte de las comunicaciones presentadas en el XVII coloquio de la Asociación de Profesores de Francés de la Universidad Española.

1. Francés (Lengua)-Análisis del discurso-Congresos. 2. Francés (Lengua)-Estudio y enseñanza-Congresos.
3. Literatura francesa-Historia y crítica-Congresos. I. Gonzalo Santos, Tomás, editor

811.133.1'42(063)

811.133.1:37(063)

821.133.1.09(063)

Índice general

PRESENTACIÓN.....	17
-------------------	----

ANÁLISIS DEL DISCURSO, COHESIÓN Y PROGRESIÓN TEXTUALES

Les concepts de <i>Textes, Genres, Discours</i> pour l'analyse textuelle des discours JEAN-MICHEL ADAM.....	21
Gramática(s) y discurso JESÚS F. VÁZQUEZ MOLINA.....	39
El funcionamiento de las formas relativas: de los usos normativos a los no prototípicos JUAN ANTONIO COMPANY RICO.....	51
Structure pseudo-clivée et proforme. Étude contrastive : français/ espagnol M ^a JOSEFA MARCOS GARCÍA	63

GÉNERO Y DISCURSO, TRADUCCIÓN Y CONTEXTO INTERCULTURAL

L'interprétariat en milieu social comme nouveau genre de médiation interculturelle : l'exemple de la Banque interrégionale d'interprètes de Montréal JUAN JIMÉNEZ SALCEDO.....	75
Los medios de comunicación en una comunidad bilingüe: factores sociales que influyen en la elección de lengua. El caso de Sudbury (Canadá) M ^a TERESA PISA CAÑETE	85
Genre et construction énonciative dans le discours scientifique JOËLLE REY.....	97
Dénomination, définition et traduction en contexte interculturel : exemple du siège de repos DANIELLE DUBROCA GALIN.....	109

<i>On demande traducteur sachant repasser : pour un apprentissage de la traduction</i>	
NORMA RIBELLES HELLÍN	117

DISCURSO PEDAGÓGICO Y ADQUISICIÓN DE COMPETENCIAS EN LA ENSEÑANZA DE LENGUAS

La enseñanza de las lenguas vivas: visión metodológica de los pensionados de la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (1908-1935)	
M ^a INMACULADA RIUS DALMAU.....	125
Didactique de l'intercompréhension plurilingue par l'exploitation des structures discursives	
ISABEL UZCANGA VIVAR	137
Les gestes emblématiques comme un composant dans le processus communicatif	
AHMED MALA	149
Criterios para la adquisición de la competencia fraseológica en FLE	
ANA TERESA GONZÁLEZ HERNÁNDEZ.....	155
Las paremias en la competencia comunicativa del francés actual con vistas a la enseñanza de lenguas	
JULIA SEVILLA MUÑOZ, MARINA GARCÍA YELO.....	169
Le discours comme aide à la progression de l'apprenant dans ses rapports à la parole étrangère : le cas du FLE en milieu universitaire	
JACKY VERRIER DELAHAIE.....	179

HIPERTEXTO, ENSEÑANZA DE LENGUAS Y NUEVAS TECNOLOGÍAS

Reflexiones sobre las aplicaciones pedagógicas de las nuevas tecnologías en la enseñanza-aprendizaje del FLE	
JUAN MANUEL PÉREZ VELASCO	191
Aprendiendo y enseñando una lengua extranjera desde Internet: herramientas y recursos	
SEVERINA ÁLVAREZ GONZÁLEZ	
JUAN ÁNGEL MARTÍNEZ GARCÍA	201

Edublogs: ¿un nuevo reto en FLE?	
MERCEDES LÓPEZ SANTIAGO	209
Propuesta de actividades en la clase de lenguas extranjeras desde Internet	
JUAN ÁNGEL MARTÍNEZ GARCÍA	
SEVERINA ÁLVAREZ GONZÁLEZ	221
Mise en place d'un dispositif de formation en FLE/FLS sur une plateforme d'enseignement institutionnelle	
BRISA GÓMEZ ÁNGEL	
FRANÇOISE OLMO CAZEVIEILLE	235
Modelos de análisis para recursos lexicográficos en línea en el ámbito de la traducción	
ALFREDO ÁLVAREZ ÁLVAREZ.....	247
L'utilisation de l'hypertexte dans l'enseignement de la littérature d'enfance et de jeunesse	
M ^a LUISA TORRE MONTES	
M ^a JOSÉ SUEZA ESPEJO	257

TEXTOS, GÉNEROS Y DISCURSO EN LA EDAD MEDIA

El vino y las viandas de la mesa medieval. Presentación	
M ^a JESÚS SALINERO CASCANTE	269
Tipología textual en la obra de Huon Le Roi de Cambrai	
GLORIA RÍOS GUARDIOLA.....	281
Las imágenes del discurso de Razón en algunos manuscritos del <i>Roman de la Rose</i>	
DULCE M ^a GONZÁLEZ DORESTE.....	293
El discurso y la imagen del discurso en <i>Le Roman de la Rose</i> de Guillaume de Lorris	
M ^a DEL PILAR MENDOZA RAMOS.....	315
La ruta jacobea como espacio bélico: la batalla de Nájera (1367)	
IGNACIO IÑARREA LAS HERAS	327
Carta de Vicente Ferrer a Benedicto XIII sobre el anticristo: apuntes sobre la versión española	
SALVADOR RUBIO LEAL	341

TEXTOS Y GÉNEROS DE LOS SIGLOS XVII A XIX
EN FRANCIA: DE LA AUTOBIOGRAFÍA A LA NOVELA

La autobiografía en el método cartesiano JESÚS CAMARERO ARRIBAS	351
Escuchar <i>L'Astrée</i> . La recepción oral de la novela TOMÁS GONZALO SANTOS.....	365
La nouvelle du XVII ^e siècle, une technique en évolution : <i>Anaxandre et La princesse de Monpensier</i> M ^a MANUELA MERINO GARCÍA.....	377
El género del cuento en la segunda mitad del siglo XVIII: <i>Le Songe</i> , cuento alegórico de Loaisel de Tréogate ANTONIO JOSÉ DE VICENTE-YAGÜE JARA	391
Lo fantástico a partir de un texto inaugural: <i>Vathek</i> de Beckford MARÍA DOLORES RAJOY FEIJÓO.....	405
La Tierra o el eterno renacer: <i>Le Marteau Rouge</i> de George Sand M ^a TERESA LOZANO SAMPEDRO	419

TEXTOS Y GÉNEROS DEL SIGLO XX EN FRANCIA:
DEL RELATO POÉTICO AL AUTOBIOGRÁFICO

La <i>Salomé</i> de Claude Cahun CRISTINA BALLESTÍN CUCALA	435
Del poema al relato poético en Jules Supervielle LOURDES CARRIEDO LÓPEZ	449
<i>Histoire d'un Blanc</i> de Philippe Soupault : une autobiographie sur- réaliste ? MYRIAM MALLART BRUSSOSA.....	461
Le genre épistolaire et le discours de soi et de la guerre : le cas d'Henri Thomas MARÍA PILAR SAIZ CERREDA.....	471
De <i>L'amant</i> de Mireille Sorgue à <i>L'amante</i> de François Solesmes : désir de l'être entre deux mains s'écrivant ou l'entre-deux dé- sirs d'être s'écrivant AMELIA PERAL CRESPO	479
J.M.G. Le Clézio et la quête de soi CRISTINA SOLÉ CASTELLS	489

TEXTOS Y GÉNEROS DEL SIGLO XX: ESCRITURA
DRAMÁTICA Y POÉTICA EN LENGUA FRANCESA

L'adieu à la « pièce bien faite » dans l'œuvre de Michèle Fabien DOMINIQUE NINANNE	501
L'écriture dramatique en langue française de Matei Visniec : une exploration poétique du monde d'aujourd'hui à travers le prisme grossissant du surréalisme CÉCILE VILVANDRE DE SOUSA.....	509
Lucidité et pessimisme dans l'œuvre de Natacha de Pontcharra CLAUDE BENOIT	521
Yasmina Reza y el teatro "invisible". A propósito de <i>Une pièce espa- gnole</i> IGNACIO RAMOS GAY, STÉPHANIE LÓPEZ	527
Jean-Pierre Verheggen ou de l'art de mélang(u)er en Babelgique ANDRÉ BÉNIT	537

TEXTOS Y GÉNEROS DEL SIGLO XX:
NARRATIVA EN LENGUA FRANCESA

La présence du corps dans l'écriture de Marie-Claire Blais EVA PICH PONCE	551
<i>Les Lettres chinoises</i> de Ying Chen: dos voces para una escritura mestiza OLAYA GONZÁLEZ DOPAZO.....	561
Les intertextualités garyennes dans la littérature québécoise hyper- contemporaine, nouvelle vague ? GENEVIÈVE ROLAND	571
Philippe Blasband : un romancier de la « littérature-monde » en français ? JULIE LÉONARD.....	585
Solitude et violences dans <i>Plus loin que la nuit</i> de Cécile Oumhani YOLANDA JOVER SILVESTRE.....	599
Mujeres y erotismo en la obra de Ahmadou Kourouma I. ESTHER GONZÁLEZ ALARCÓN.....	607
Las digresiones de los "griots" en las epopeyas africanas VICENTE ENRIQUE MONTES NOGALES	617

RECEPCIÓN DE TEXTOS Y GÉNEROS FRANCESES EN ESPAÑA

Maupassant y su obra en la prensa de Girona de finales del siglo XIX ANNA-MARIA CORREDOR PLAJA.....	631
La réception du naturalisme français en Espagne dans <i>La Ilustración española y americana</i> de 1880 à 1890 GABRIELLE MELISON-HIRCHWALD.....	647
El paso del naturalismo al espiritualismo en la revista <i>La Ilustración española y americana</i> (1891-1899) ÀNGELS RIBES DE DIOS.....	653
Influences de lectures françaises dans l'œuvre poétique d'Antonio Aparicio FABIENNE MARIA CAMARERO DELACROIX.....	665

GÉNERO DE VIAJES E IMAGOLOGÍA

Eugène-Louis Poitou: una visión negativa de la Andalucía del XIX ELENA SUÁREZ SÁNCHEZ.....	683
Sentido metafórico de la ilustración en el género de la literatura de viajes: el viaje a España de Poitou M ^a ELENA BAYNAT MONREAL.....	695
Il était une fois l'Afrique. Le discours sur la colonie dans les manuels de lecture de l'école primaire belge (1900-1939) LAURENCE BOUDART.....	709
La descripción en el relato de viajes modernista: la prosa impresionista de Enrique Gómez Carrillo MARÍA JOSÉ SUEZA ESPEJO.....	721
Representaciones de Canarias en la narrativa francesa reciente JOSÉ M. OLIVER CLARA CURELL.....	731

TRASVASE DE GÉNEROS: INTERTEXTUALIDAD Y REESCRITURAS

<i>La Commère</i> de Marivaux, ou la transposition du roman à la comédie M ^a TERESA RAMOS GÓMEZ.....	745
Le transfert de genres. Au sujet de deux épigraphes dans les <i>Odes</i> de Victor Hugo JOSÉ MANUEL LOSADA GOYA.....	759

Ironie, pratique réflexive et jeu intertextuel dans <i>Le pauvre chemisier</i> de Valéry Larbaud MARIBEL CORBÍ SÁEZ.....	769
<i>Seul ce qui brûle</i> , de Christiane Singer : réécriture d'un conte de Marguerite de Navarre. LÍDIA ANOLL VENDRELL	781
Le jeu de l'intertextualité dans <i>Le vieux Chagrin</i> de Jacques Poulin LLUNA LLECHA LLOP GARCIA.....	793
Recreaciones contemporáneas de un mito literario: el detective de Baker Street ROSARIO ÁLVAREZ RUBIO.....	803

TRASVASE DE GÉNEROS: LITERATURA Y BELLAS ARTES, DISCURSO LITERARIO Y RELATO FÍLMICO

Tras las huellas del gato: De Manet a Baudelaire M ^a VICTORIA RODRÍGUEZ NAVARRO	815
El reflejo de la sociedad quebequesa a través de las películas de Denys Arcand M ^a ÁNGELES LLORCA TONDA.....	827
L'art de parler français à travers les films de Denys Arcand CHRISTINE VERNA HAIZE	837
Alain Corneau, interprète cinématographique du discours littéraire d'Amélie Nothomb ÁNGELES SÁNCHEZ HERNÁNDEZ.....	845

EL DISCURSO MEDIÁTICO: TEXTOS, GÉNEROS Y SUBGÉNEROS

El género del suceso mediático (<i>fait divers</i>) y las características de la narración del acontecimiento en los textos de la prensa francesa: la mitificación del personaje y la proyección e iden- tificación del lector JUAN HERRERO CECILIA	859
El maillot y su simbología en la lengua del ciclismo JAVIER HERRÁEZ PINDADO.....	875
L'adaptation publicitaire : la valeur ajoutée de la communication internationale ESTHER KWIK.....	885

Le message publicitaire en français et en espagnol d'Europe chez Danone. Stratégies communicatives et fonctions langagières CAROLINE LARMINAUX	897
---	-----

EL DISCURSO POLÍTICO: TEXTOS, GÉNEROS Y SUBGÉNEROS

Neologismos y eufemismos, a propósito «du borbier irakien et autres dégats collatéraux» PERE SOLÀ.....	907
Avatares castellanos de <i>La Carmagnole</i> (I) ALBERTO SUPLOT RIPOLL	915
Avatares castellanos de <i>La Carmagnole</i> (II) ELÍAS MARTÍNEZ MUÑIZ	925
El discurso político en la canción comprometida ANA M ^a IGLESIAS BOTRÁN	939
Les Lumières en politique JEAN-MARIE GOULEMOT.....	951
ÍNDICE DE AUTORES	969

LA DESCRIPCIÓN EN EL RELATO DE VIAJES MODERNISTA: LA PROSA IMPRESIONISTA DE ENRIQUE GÓMEZ CARRILLO

MARÍA JOSÉ SUEZA ESPEJO
Universidad de Jaén

I. INTRODUCCIÓN: VIDA Y OBRA DE GÓMEZ CARRILLO

ENRIQUE GÓMEZ CARRILLO NACIÓ EN GUATEMALA en 1873 en el seno de una familia de clase media, con ascendentes castellanos por parte paterna y belgas por parte materna, y gran preocupación por los temas culturales, ya que su padre fue un reconocido historiador en la época.

El joven Enrique no heredó de su progenitor el gusto por el estudio, así que, tras unos primeros pasos por el periodismo, en el que despuntó por su saber hacer, su audacia y sus incipientes dotes para la escritura, partió con apenas dieciocho años rumbo al viejo continente con la esperanza de descubrir España, cuna de sus antepasados y gozar de la ciudad de París, fuente de todos sus sueños e inclinaciones literarias.

El descubrimiento de París, fue para él sorprendente, obnubilado por la belleza real y cultural de la ciudad de la luz, impregnada del halo de bohemia que la envolvía según sus lecturas juveniles y que lo sedujo completamente. Allí se quedaría para siempre, interrumpiendo brevemente su residencia en París para estar en Madrid, donde dirigió alguna publicación periódica.

Durante toda su vida, estuvo ligado al mundo del periodismo, colaborando simultáneamente con varias publicaciones, tanto en suelo francés, en el *Mercur*

de France, como con prensa española e iberoamericana. Igualmente fundó y dirigió otras publicaciones, como la revista *Cosmópolis* o *El Nuevo Mercurio*. En este ambiente cosechó numerosos éxitos, llegando a convertirse en un conocidísimo cronista y una personalidad del *Tout Paris*.

Para dar cuenta de la relevancia de la que disfrutó en la época el que fuera coronado, por sus compañeros periodistas en Madrid, como *El príncipe de los cronistas*, su nombre puede ligarse al de varios autores consagrados de diferentes nacionalidades, a los cuales podía contar entre sus amigos: Rubén Darío, Paul Verlaine, Oscar Wilde, Jean Moréas o Vicente Blasco Ibáñez.

Murió en París en 1927, donde aún reposan sus restos, y dejó una extensísima obra, entre la que se cuentan novela, recopilación de crónicas, relatos cortos, libros de viajes, crónicas de la Primera Guerra Mundial, autobiografía y crítica literaria; textos recogidos en sus *Obras Completas*, que constan de veintisiete volúmenes (Gómez Carrillo, 1919-1923).

2. A OBRA DE GÓMEZ CARRILLO Y LAS CORRIENTES CULTURALES DE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX

El siglo XIX en Francia es destacable por las numerosas corrientes artísticas y culturales, en general, y literarias, en particular, que en él surgieron. Desde el romanticismo literario del despuntar del siglo al puntillismo pictórico o al simbolismo de los últimos años, cabe analizar una gran variedad de tendencias.

Esta variedad de tendencias se hizo presente en la obra de Gómez Carrillo, autor que es considerado fundamentalmente modernista por su estilo a la hora de escribir sus crónicas, por la labor de renovación que ejerció en el lenguaje en el ámbito de la prosa, al igual que hiciera Darío en el de la poesía, liberándolo de ataduras normativas y enriqueciéndolo con términos precisos y una completa gama de matices.

Por otro lado, sus novelas son calificadas de decadentistas, dados los rasgos de los personajes, productos del fin de siglo, *désabusés*, de vuelta de todo, decepcionados... y del tipo de historias que protagonizaran, caracterizadas por la búsqueda incansable del amor, aunque para ello se vieran abocados a caer en ciertas prácticas poco ortodoxas en lo que a lo sentimental se refiere.

Decíamos anteriormente que Gómez Carrillo habría sido enmarcado entre los modernistas. Esta tendencia, como cualquier otra, resulta de una convención de tendencias anteriores, remozadas, transformadas, matizadas, enriquecidas o simplificadas. Del modernismo se dice que habría heredado del romanticismo el gusto por la naturaleza y el aislamiento de la sociedad, el rechazo de la cotidianidad gris

en pro del exotismo de los paraísos lejanos. Del parnasianismo también propio del siglo XIX, habría tomado la perpetua e incansable búsqueda de lo bello por encima de cualquier otra cosa. Y del simbolismo, tan representativo en su idolatrado amigo Verlaine, la promesa de llegar al fondo de la belleza, consagrándose a su estudio en un intento de descodificar sus secretos, de revelar sus intimidades, imitando sus riquezas, exaltando las sensaciones que despierta, ya sean lumínicas, musicales, olfativas...

El propio Gómez Carrillo afirmaba en una de sus crónicas (1919b: 10-11), que, en tanto que viajero, su objetivo principal y casi único era captar y transmitir sensaciones. Hubiera podido muy bien decir impresiones. Y Todorov habla en su obra *Nous et les autres* del viajero con inclinaciones impresionistas, entre los que podemos incluir a Gómez Carrillo, y que define como sigue: «L'impressionniste est un touriste très perfectionné: d'abord il a beaucoup plus de temps que le vacancier, ensuite il élargit son horizon aux êtres humains, enfin il rapporte chez lui, non plus de simples clichés photographiques ou verbaux, mais, disons, des esquisses, peintes ou écrites» (Todorov, 1989: 379).

Por otro lado, cabe añadir que el acercamiento a las relaciones establecidas entre artes plásticas literatura no constituye una novedad, pues se trata de un ámbito que está siendo estudiado con intensidad, y destacamos al respecto los trabajos realizados por María Dolores Bermúdez (1990: 281-293).

3. HUELLA DEL IMPRESIONISMO EN LOS RELATOS DE VIAJES DE GÓMEZ CARRILLO

Igualmente, reina a lo largo de la obra de Gómez Carrillo la preocupación por la luz y la luminosidad, la búsqueda del color y del brillo, la obsesión por la captación de la luz solar o del reflejo lumínico, así como de cualquiera de los efectos producidos por la luz sobre los objetos, los paisajes..., que caracterizara a los devotos del movimiento pictórico surgido en Francia a finales del siglo XIX y denominado –en un principio, despectivamente– impresionismo. Son muy numerosas las ocasiones en las que este autor se detiene y recrea la captación de los matices de la luz, en su deseo de hacer partícipes de ellos a sus lectores y, consecuentemente con este objetivo, crear lo que podría denominarse una prosa poética de gran belleza.

Este gusto por la descripción detallada, elaborada y exquisita de la luz, de la luminosidad y de sus efectos, diríase que constituye para Gómez Carrillo un placer en el que se deleita con calma, mientras trata de capturar todos y cada uno de los reflejos, de los matices, de las espectros de cualquier fenómeno lumínico. Encontramos así descripciones de gran belleza en las que la presencia de la luz en sus

diversas modalidades (luz solar, color, sombra...) es protagonista absoluta. Esto ocurre fundamentalmente en los libros de viajes, pero no son extrañas ni escasas en el resto de su obra; es decir, en sus novelas, en las crónicas, o en su autobiografía.

Realizaremos un breve estudio de la presencia de estas descripciones en las que la luz y sus efectos son los protagonistas, centrándonos en la obra relativa a viajes escrita por Enrique Gómez Carrillo y aportando las citas que dan fe de tal afirmación.

Comenzaremos aludiendo a uno de los libros recopilación de crónicas, *El cuarto libro de las crónicas*, donde figuran varias en las que Carrillo diserta sobre la tendencia impresionista y otras corrientes artísticas de la época (Gómez Carrillo, 1921c: 115-121), ofreciéndonos su propia definición de impresionismo en su artículo consagrado al citado movimiento pictórico: «El impresionismo es la resurrección de la luz, el descubrimiento de la luz, mejor dicho» (1921c: 115).

Ya de lleno en el análisis de sus libros de viajes, las descripciones de la naturaleza, de los amaneceres y los atardeceres, de los efectos solares..., cobran especial protagonismo para un Gómez Carrillo sensible a la belleza de la naturaleza, de los paisajes, ante los cuales se extasia: queriendo hacer partícipe al lector de sus emociones y sensaciones, se preocupa especialmente en captar con su pluma todos los matices luminosos, ya sea sobre la naturaleza o los objetos.

Carrillo viajó por múltiples y variados países, desde Japón a Egipto, desde Argentina a Grecia, de Rusia a Marruecos, realizando crónicas de sus exóticos periplos, conforme al gusto de la época por lo exótico, y buscando en cierta medida, no tanto el país real como el país imaginado, preconcebido, recreado en la mente por lecturas realizadas o la literatura de viajes preexistente. Este interés por países imaginados, en un querer cerrar los ojos ante la modernización y globalización que comenzaba a llegar a todos los países –por alejados que estuviesen–, queda palpable en la visión que nos ofrece en su obra consagrada a Japón: una joven, ataviada según el refinado gusto clásico difundido por las estampas japonesas, entra en el tren en el que viaja nuestro escritor, y hace florecer ante los ojos de Carrillo el Japón antiguo imaginado, «Y esta aparición no lleva el traje gris sin adornos de mis compañeras de viaje, sino un kimono amarillo pálido, cubierto de lirios blancos, que la hacen aparecer como una primavera de esta tierra, más menuda que la de Botticelli, pero no menos seductora» (Gómez Carrillo, 1920: 12).

El autor nos ofrece una bella y poética estampa, de finos tintes cromáticos, del paisaje japonés que recupera la normalidad tras una tormenta:

La lluvia ha cesado por completo. En el cielo que va limpiándose poco a poco, delicadísimos tonos verdes, de un verde transparente de esmeralda, aparecen a medida que las nubes huyen. Una claridad casi blanca, algo que es como un claro

de luna extraordinario, envuelve la ciudad en un velo que suaviza los contornos y embellece los objetos, Cada vez que pasamos ante algún jardín, vemos los árboles cubiertos de gotas de lluvia, que brillan como si estuvieran floridos de perlas (Gómez Carrillo, 1920: 16).

De su periplo por Grecia nos lega estas vistas de las costas de lo que el propio Carrillo denomina el mar de la *Odisea*:

A nuestra izquierda, las últimas costas latinas recortan sus acantilados en un fondo de tinieblas. A la derecha, la blanca playa de Mesina, con su faro antiguo, aparece envuelta en vapores color de plomo. [...] Nuestro barco se estremece y gime en su lucha contra las olas. A lo lejos, el cielo y el agua se confunden en una nube que la lluvia raya con sus dardos diagonales. El sol que nace apenas alumbrá, de trecho en trecho, rompiendo la capa que lo envuelve, esta onda encrespada (Gómez Carrillo, 1921b: 17)

El sol griego será el gran protagonista en las descripciones de esta obra dedicada al país mediterráneo, como no podía ser de otra manera. Así lo contempla Carrillo a la hora del crepúsculo: «El sol, que nació entre negros vapores, agoniza en un lecho de blancas nubes, como un guerrero herido. Su sangre mancha el Poniente, y llega, entre reflejos de oro, hasta la estela de nuestro barco» (Gómez Carrillo, 1921b: 20).

El cielo griego no será menos admirado por el autor guatemalteco, ni su admiración quedará menos plasmada en la pintura de sus visiones del país heleno, como refleja la siguiente cita: «Mi amigo contempla el horizonte con ojos acariciadores. El azul es tan puro, tan igual, tan absoluto, que parece no haber conocido nunca ni nubes ni manchas. Cerca del cenit, el sol resplandece cual una custodia de fuego. En el aire flotan, titilantes y locas, las infinitas lucecillas cegadoras de los días color de amatista» (Gómez Carrillo, 1921b: 26).

La contemplación de los atardeceres, con sus intensos tonos rojizos y anaranjados, es recurrente en las descripciones de los viajes realizados por Gómez Carrillo. Los ocasos de Egipto cautivarán una vez más los ojos del escritor que fuera considerado por sus contemporáneos como un poeta de la prosa. Tras las excursiones al país faraónico y el consiguiente cansancio, la caída de la tarde egipcia constituye para Carrillo el comienzo del descanso, anunciado por los matices velados que la luz crea en el ambiente, como si la llegada de las sombras que pone fin a los intensos brillos invitara al recogimiento y al relax: «En el ocaso, la luz comienza a palidecer. Una suave claridad velada envuelve a la ciudad en lívidas muselinas de misterio. Las mujeres pasan, lentas, y en sus tobillos las ajorcas de plata apenas brillan» (Gómez Carrillo, 1921a: 15).

En el museo árabe del Cairo, los toques mágicos de la luz sobre los objetos expuestos les confieren aún más belleza si cabe, a los ojos de Gómez Carrillo, incluso si se trata de objetos modestos comparados con la magnificencia de otros:

Tal es la delicadeza, tal el lujo, tal el refinamiento del arte árabe, que aún en medio de materias sin valor intrínseco, experimentamos la sensación de la riqueza más fabulosa. Cualquier azulejo luce como un joyel. En todos los alfanjes, los rayos del sol prenden chispas multicolores. Las más modestas vidrieras parecen, con sus embutidos de cristales de mil colores, muestrarios de gemas preciosas (Gómez Carrillo, 1921a: 91).

Las piezas de porcelana expuestas en el mismo museo del Cairo estimulan la admiración de Carrillo, que se deshace en una enumeración de sus características cromáticas y decorativas semejante a una cascada de elogios: «Hay azulejos de todos los colores, iluminados unos con miniaturas, con flores, con arabescos verdes en fondo de oro; manchados otros, de una manera caprichosa, de rojo, de azul, de blanco, de amarillo; divididos exquisitamente algunos por cipreses casi negros; y todos tan luminosos, tan frescos, tan nuevos de aspecto, que se diría recién salidos del horno» (Gómez Carrillo, 1921a: 102). Se extasía nuestro autor, como confiesa él mismo, «contemplando los divinos juegos de la luz entre las ruinas gigantescas» (Gómez Carrillo, 1921a: 180), poniendo de relieve el increíble espectáculo del que disfruta ante la conjunción de construcciones milenarias embellecidas por la caricia de las irisaciones solares:

¡Ah, La extraordinaria, la inverosímil magia de los matices en estas tardes tebanas, al pie de estas montañas que parecen decoraciones de teatro! En la llanura, los santuarios en ruinas anímanse con iluminaciones de féerie. El sol penetra por entre las columnas y constela los artesonados de estrellas áureas. A veces una sola pilastra ofrece toda una gama de matices, gracias a los tonos rosados de sus capiteles y a las suavidades violáceas de sus bases. Las figuras policromas de los muros anímanse con las agitaciones irisadas de rayos ligeros de sol que se dirían tamizados por velos de oro, de amatista y de rubí. En los ángulos interiores, donde la penumbra vence a la claridad en su lucha de medias tintas, las piedras se cubren de misteriosas manchas fosforescentes. Pero apenas nos acercamos a los vastos espacios libres, las columnatas y los artesonados se bañan en deliciosas luces (Gómez Carrillo, 1921a: 180-181).

Hacia Jerusalén partiría Gómez Carrillo con grandes deseos de conocer los santos lugares, en donde experimentaría —y describiría— profundas sensaciones henchidas de fervor religioso. De este viaje seleccionaremos un pasaje en el que alude a la vista de los desérticos paisajes contemplados en aquellas lejanas tierras, y en el que destaca el protagonismo concedido a la presencia de la luz y del color:

Todo es seco, todo es estéril, todo es hostil. Las montañas se extienden en duras ondulaciones hacia el infinito. No se ve un árbol. La luz de la tarde hace destacarse cada piedra en el fondo del horizonte, con durezas de cristal roto. Hay reflejos extraordinarios en el espacio. El sol, que se inclina ya hacia el ocaso, enciende luces rojas entre las nubes y convierte los pedruscos en rubíes. Otras piedras, escondidas en la penumbra, tienen matices de amatista (Gómez Carrillo, 1919a: 129).

En latitudes más cercanas, hablando de los paisajes de Alemania en su obra *Desfile de visiones*, personifica a la ciudad de Berlín a la que da la palabra para que ésta se enseñoree como sigue, regocijándose con los efectos maravillosos que concede a los rayos solares la propia ciudad:

—Yo —ha dicho Berlín— tomo el día. Me gusta el sol porque hace lucir el oro de mi casco, porque llena de reflejos áureos mi corazón, porque arranca centenares de chispas a mis espuelas. Me gusta la claridad, para que mis trabajadores llenen de mercaderías los carros innumerables de los ferrocarriles, que corren, mejor que carros de guerra a la conquista del mundo. Me gusta la luz, para que mis monumentales construcciones, mis soberbias columnatas, luzcan con su orgullo y con su novedad (Gómez Carrillo, 1923: 302).

El encanto de Buenos Aires es otro de sus relatos viajeros, en el cual podemos encontrar bellas descripciones de la ciudad que Gómez Carrillo encuentra moderna, activa, bulliciosa, dinámica y atractiva, hasta el punto de ser comparada en numerosas ocasiones como una igual a su ciudad patrón por excelencia: París. De aquella ciudad será la siguiente descripción, en la que sobresale esta vez, no la luz natural, la luz diurna, sino la ausencia de la misma; es decir, la caída de la noche, queda así como protagonista a la luz artificial que, al igual que la solar, impregna los objetos de matices cromáticos dignos de ser admirados desde la ventana del hotel de nuestro escritor: «A la luz de las innumerables lámparas eléctricas, las altas fachadas recortan sus finas cresterías en un fondo negro, formando una fantástica visión de muralla almenada. De trecho en trecho, una cúpula, una torrecilla, un belvedere, sobresale del conjunto, poniendo una alta claridad de faro en la noche» (Gómez Carrillo, 1916: 11).

A tierras africanas llegará igualmente Carrillo que deja sus impresiones en varios libros de viajes. Nos referiremos a uno de ellos, concretamente al último que realizó antes de su muerte y está dedicado a la ciudad de Fez. Aquí encontramos la palabra jardín, utilizada en calidad de sinónimo de la ciudad, con lo que esta conlleva en sí misma de coloridas connotaciones: «Comparado con Fez, en efecto, Damasco palidece. Allá los jardines forman una cintura verde a la inmensa medina parda. Aquí cada harén está edificado en un jardín» (Gómez Carrillo, 1926: 10).

En la citada obra, el jardín será desgranado en sus infinitos colores, en la descripción pormenorizada que Carrillo nos ofrece a través de la enumeración de las distintas flores que lo componen: en ella la belleza de la vista se impregnará del placer de los perfumes, un detalle del refinamiento y amor por la naturaleza, propios de la cultura árabe:

Ayer, viendo un jardín poblado de rosas, de jazmines, de narcisos, de azucenas, de iris, de verbenas y de heliotropos, me quedé sorprendido al oír decir que si esas flores se hallaban allí reunidas de cierta manera y en ciertas proporciones, no era con objeto de que sus corolas formasen ramilletes de suaves colores, sino que para que de sus varios aromas sabiamente estudiados y pacientemente dosificados se exhalase una quintaesencia tan compleja y tan exquisita que ningún alambique de perfumista sería capaz de destilarla igual (Gómez Carrillo, 1926: 30).

4. CONCLUSIÓN

Tras este análisis de la importancia acordada por nuestro autor a la presencia de la luz en sus escritos, tanto de la luz solar, como de la sombra o de la división de la luz en los mil espectros diferentes que darían lugar a otros tantos colores diversos, creemos haber dejado constancia de la impronta que el impresionismo dejó en la obra de Gómez Carrillo, incidiendo en cómo el propio autor utiliza la palabra manchas en sus descripciones, al igual que lo hicieran físicamente sobre el lienzo los Monet, Manet, Degas de la época. Hemos intentado igualmente demostrar que las artes son susceptibles de interrelacionarse constantemente, de influenciarse mutuamente, de compartir técnicas, y hemos puesto énfasis especialmente en la manera en que la literatura puede ser receptáculo privilegiado de confluencia para el resto de las artes, presentando el caso concreto de Gómez Carrillo en calidad de artista capaz de sintetizar en su obra tendencias artísticas de distinta naturaleza.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BERMÚDEZ, M. D. (1990): “‘Sensations d’art’: escritura y pintura simbolistas (Verhaeren y Khnopff)”, *Draco. Revista de literatura española*, 2, 281-293.
- GÓMEZ CARRILLO, E. (1916): *El encanto de Buenos Aires*. Madrid, “La novela corta”, Año I, 47. 1ª ed. 1914.
- (1919-1923): *Obras completas*. 27 vols. Madrid, Ed. Mundo Latino.
- (1919a): *Jerusalén y la Tierra Santa. Obras completas*, vol. II. Madrid, Ed. Mundo Latino. 1ª ed. 1912.

- (1919b): *El primer libro de las crónicas. Obras completas*, vol. VI. Madrid, Ed. Mundo Latino.
- (1920): *El Japón heroico y galante. Obras completas*, vol. VII. Madrid, Ed. Mundo Latino. 1ª ed. 1912.
- (1921a): *La sonrisa de la Esfinge. Obras completas*, vol. XIII. Madrid, Ed. Mundo Latino. 1ª ed. 1913.
- (1921b): *La Grecia Eterna. Obras completas*, vol. XV. Madrid, Ed. Mundo Latino. 1ª ed. 1908.
- (1921c): *El cuarto libro de las crónicas. Obras completas*, vol. XX. Madrid, Ed. Mundo Latino.
- (1923): *Desfile de visiones*. Valencia, Prometeo. 1ª ed. 1906.
- (1926): *Fez, la andaluza*. Madrid, Ed. Renacimiento.
- TODOROV, T. (1989): *Nous et les autres*. París, Seuil.

IMPRIMIOSE ESTE LIBRO, TRAS ÍMPROBOS ESFUERZOS,
EN LA CIUDAD DE SALAMANCA, EN LOS TALLERES
DE LA IMPRENTA KADMOS, AÑO DE DOS MIL
DIECISÉIS, EN TORNO A LA FESTIVIDAD
DE SAN ANSELMO, PADRE DE LA
ESCOLÁSTICA

